

Alberto, Nava, Gustavo, “Feria de olores y sabores en Chilapa, por los 474 años de su fundación”, *La Jornada Guerrero*, Chilapa, Guerrero, 4 de octubre, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/10/04/index.php?section=sociedad&article=020n1soc>

Con un desfile multicolor de niñas vestidas con el tradicional traje de acateca, niños disfrazados de tigre, danzas y bailes regionales a ritmo de banda de chile frito, y cientos de alumnos, se celebra aquí el 474 aniversario de la llegada de los frailes agustinos y la fundación de esta levítica ciudad.

Datos oficiales cuentan que en el año 1458, Moctezuma Ilhuicamina ordenó a Texolo Tecutlique fundar un puesto de avanzada en el Sur. El enviado escogió el cerro denominado Chilapantepetl y allí se asentaron los primeros habitantes de lo que sería más tarde Chilapa. En 1522, el capitán español Gonzalo Sandoval conquistó el Chilapantepetl, y el territorio fue entregado en encomienda a Diego de Ordaz y Villagómez.

Otros datos indican que fray Jerónimo de Esteban y fray Agustín de Coruña tenían una tarea que les movía desde que decidieron venir de manera voluntaria a tierras novohispanas: dar a conocer el evangelio y con ello desterrar el paganismo, para hacer posible la salvación de las almas de un dilatado mundo que no conocía al Crucificado.

En tanto que los agustinos Agustín de Coruña y Jerónimo de San Esteban Jiménez, establecieron un convento y trazaron la actual ciudad, hicieron bajar a los naturales del cerro de Chilapantepetl al pequeño valle, supuestamente anegado de agua rojiza, razón por la cual al nuevo asentamiento se le da el nombre de Chilapan, que quiere decir “chilar en el agua”. La llegada de los frailes agustinos fue el 5 de octubre de 1533, y en esta fecha se celebra, desde entonces, la fundación de la actual ciudad de Chilapa, aunque la labor sustantiva de los religiosos no consistía entonces en fundar villas o ciudades, sino el predicar el evangelio; por tanto, vinieron a evangelizar, no a fundar un poblado.

Antes, en el periodo preclásico –según datos de la página oficial del gobierno del estado–, llegaron a la región grupos pertenecientes a la cultura Olmeca provenientes de la cuenca del Balsas. Estos grupos establecieron su centro ritual en Oxtotitlán, (Lugar de

cuevas), cerca de la comunidad de Acatlán, en donde plasmaron su mítico origen en espléndidos murales rupestres; más tarde, en el periodo clásico, grupos humanos provenientes del altiplano central de filiación teotihuacana, se establecieron en la región y la dominaron.

Ahora, a 474 años de la creación de Chilapa, se celebra la segunda edición de Las Jornadas Agustonianas con actos culturales y deportivos, y muestras artesanales y gastronómicas, convocados por el ayuntamiento y un comité organizador. Entre estos actos habrá uno, hoy jueves, que acaso causará desconcierto en la población y a uno que otro cronista: la presentación de un nuevo escudo del municipio.

De manteles largos, Chilapa ofrece una feria de comida con suculentos olores y sabores, con platillos clásicos, como el pozole, su fiambre, gallina rellena y pan, sin faltar por supuesto sus frescas calles y su ya tradicional tianguis dominical lleno de colores y artesanías que resumen la cosmovisión de este pueblo multiétnico y pacífico.